Viernes, 18 de septiembre de 2026

BOLETÍN Nº507

PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA

Viva la juventud, viva la JPSUV





#Los Queremos DeVuelta«

#FreeCilia

#FreeMaduro

Sumario:

1 - Discurso de la Presidenta Delcy Rodríguez en acto homenaje a la juventud solidaria en el 18º Aniversario de la JPSUV · [pág. 1].

2- Hechos para lo Grande: La Misión Histórica de la JPSUV a sus 18 Años · [pág. 5].

3 - LÍNEAS DE CHÁVEZ: ¡VAYAN MUCHACHOS! · [pág. 11].

DISCURSO DE LA PRESIDENTA DELCY RODRÍGUEZ EN ACTO HOMENAJE A LA JUVENTUD SOLIDARIA EN EL 18º ANIVERSARIO DE LA JPSUV



Centro de Convenciones del Parque Simón Bolívar,
La Carlota, estado Miranda
Lunes, 14 de septiembre de 2026

Presidenta de la República Bolivariana de Venezuela, Delcy Rodríguez Bueno, un abrazo JPSUV, por este 18 aniversario desde su nacimiento, ya tienen mayoría de edad.

Y yo los estaba, viendo allí sentados, y yo decía, algunos nacieron en revolución, otros estaban muy chiquiticos cuando el Comandante Chávez llega al poder en 1998. Y a mí me complace estar aquí con una generación que vivió otra República, que vivió la Cuarta República, y que sabe las penurias de la juventud durante la Cuarta República, durante el puntofijismo, con un balance terrible de desaparecidos, torturados, de represiones.

Ese es el balance. Nosotros siempre pedimos a Dios que nuestra juventud, que la juventud venezolana de hoy, de mañana, nunca pueda ser víctima del fascismo ni del extremismo. Ustedes son una juventud forjada en la lucha y en el amor, no en la contradicción de lo que significa, Piñate, la resistencia frente al puntofijismo, Nico.

Son otra juventud. Y son una juventud, como Chávez la concibió, para que estuvieran, Rosinés, al lado de los jóvenes de Venezuela, de los estudiantes, de los trabajadores; entender sus aspiraciones, entender sus sueños, traducirlos, no para estar desconectados.

Ustedes saben que la inteligencia artificial ha creado una sociedad hiperconectada, hiperconectada. Pero busca la enajenación de la realidad, donde ves personas que no son tales, oyes voces que no son las verdaderas, pero parecen, como si lo fueren. Y el mayor desafío que van a tener ustedes como jóvenes es enfrentar esa revolución tecnológica, que esa revolución tecnológica no se desvíe y se convierta en el peligro más grave que pueda tener la humanidad.

Como decía Diosdado, han tenido labores muy arduas, muy arduas, porque acompañar a nuestro pueblo, a nuestra juventud, en los momentos más duros del bloqueo económico, allá han estado ustedes al frente. Se han forjado en otro tipo de lucha, pero es una lucha que los va a hacer crecer y entender lo que significa el amor por Venezuela, el amor por esta tierra, el amor por nuestra Patria, el amor por nuestras raíces históricas. Estas luchas que les ha tocado a ustedes, es una lucha que les permite ver al futuro.

Nosotros no los vemos a ustedes como el relevo generacional, porque ustedes están construyendo hoy, en este presente, están construyendo ese futuro, garantizando en cargos de responsabilidad, en cargos políticos, garantizando la conducción adecuada para un país que, como ustedes bien saben, ha sido muy oprimido y agredido.
Y es un país que hoy demuestra que tenemos capacidad de recuperarnos, de levantarnos, de seguir nuestra marcha; moral en alto, lo digo yo siempre, moral en alto, y ahí ha estado al frente la juventud.

El doblete sísmico, quiero darles las gracias en nombre de Venezuela, la juventud socialista, el doblete sísmico mostró lo mejor de ustedes, la solidaridad, las brigadas de solidaridad, que como bien dijo Diosdado, aún están donde nuestro pueblo lo necesita, están en los campamentos transitorios, están allí donde hay dolor, ahí ha estado la juventud del PSUV; donde hay sufrimiento, ahí han estado ustedes, donde hay desafíos, ahí han estado ustedes. Se han labrado en las luchas que garantizarán el futuro de Venezuela.

Y se han labrado también siendo juventud trabajadora, juventud estudiante, juventud que le ha tocado estas penurias materiales socioeconómicas, pero que ha avanzado tremendamente en su organización política, en su conciencia política, en los momentos más duros, ahí estuvieron ustedes al frente dispuestos a entregar su vida como la generación que acompañó a nuestro José Félix Ribas en la Batalla de la Victoria, ese espíritu está en ustedes.

Yo quiero, Grecia, informarte que la Escuela Internacional de Liderazgo Antonio José de Sucre pasa a depender de la Presidencia de la República. Para que forjemos un liderazgo comprometido con el pueblo venezolano, un liderazgo comprometido con los grandes desafíos de nuestro país y de la humanidad, de la humanidad.

Yo quiero también reconocer los avances en la juventud productiva. Vamos avanzando con los proyectos productivos para la juventud, que la juventud desde sus manos y desde muy joven sepa el valor del trabajo frente a lo que será la revolución tecnológica que vive hoy la humanidad. Pero que nuestra juventud también se está forjando para garantizar los alimentos a la comunidad. Es hermoso llegar a una comunidad y quienes producen los huevos, conejos, codornices, cerdos, siembran vegetales, es la juventud.

Esa es la juventud que necesita Venezuela, la juventud trabajadora, la juventud que estudia, que se forma.

Hoy regresaron a clases más de 6 millones de niños y niñas. En la educación, en la ciencia, en la tecnología, está la garantía de nuestra soberanía, de nuestra libertad y en la historia, conocer la historia.

Por eso, Jorge Rodríguez fue dirigente estudiantil, presidente de la Federación de Centros en la UCV y sabe, en el siglo pasado, dice él, sabe lo que era la juventud, cómo era tratada la juventud, cómo los bachilleres sin cupo; el año pasado se graduaron más de 370 mil bachilleres, todos garantizados un cupo en una universidad, porque así lo concibió Chávez, la educación para el pueblo, en todo el territorio nacional. Cómo llevar la educación al territorio, al municipio, para que el pueblo más humilde accediera a la educación.

Y ese es el camino que nos toca construir, queridos jóvenes de la JPSUV. Así lo concibió el Comandante Chávez y yo estoy segura que él se siente orgulloso de lo que ustedes son y de lo que ustedes han hecho. Él se siente orgulloso cada vez que ha visto un joven en un campamento transitorio. Él se siente orgulloso cuando los vio ustedes recogiendo escombros en La Guaira. Él se siente orgulloso cuando los ve a ustedes frente al pueblo humilde, acompañando sus necesidades, sus problemas, pero también compartiendo sus alegrías. Esa es la juventud que va a garantizar que Venezuela siga su marcha hacia una Venezuela de grandeza, de grandes potencialidades desarrolladas, pero también una Venezuela que esté arraigada en sus raíces históricas, en Bolívar, una juventud bolivariana.

Sin Bolívar no hay rumbo. Sin Bolívar estamos perdidos en el horizonte. Bolívar siempre nos guía. Eso lo hablamos mucho en el Alto Mando Político, en momentos de rudeza que nos tocan, Bolívar siempre tiene una respuesta. yo les digo que el camino, el norte, la brújula, siempre nos la muestra él. Y yo les pido a ustedes, jóvenes, juventud socialista, juventud bolivariana, que

busquen siempre en nuestra historia, que busquen siempre de dónde venimos para saber a dónde vamos, que no estamos perdidos, que no estamos perdidos ni en una nube digital ni en la estratosfera, que estamos conectados a la realidad y que nos obligue también a transformar las realidades que haya que transformar.

Si hay vestigios del puntofijismo, tenemos que transformarlos. Ahí tiene que estar la juventud al frente. Esos vestigios que todavía existen en el Estado burocrático, indolente, corrupto, esos vestigios, la juventud venezolana tiene que ponerse al frente.

No podemos seguir contemplativos frente a esos males que causan sufrimiento a nuestro pueblo. Yo los llamo a ustedes, juventud combatiente, juventud luchadora, a dar la batalla todos los días. **La batalla por Venezuela no se libró solamente hace dos siglos. La batalla por Venezuela es de todos los días, a las 24 horas del día, y ahí debe estar la juventud socialista al frente, formando, creando conciencia en los jóvenes de nuestro país** que pueden perderse, pueden perderse, escuchen, en los algoritmos de las redes sociales, pueden perderse en esta nueva revolución tecnológica nuestra juventud puede perderse.

Yo les pido que tiendan la mano a los jóvenes de Venezuela con guiatura, con conciencia, con empatía de lo que es ser joven. Nosotros nos forjamos en otro tipo de lucha, pero no pudieron y yo sé que con ustedes tampoco podrán. Yo sé que ustedes que son, ya, ya, ya lo son, el futuro de Venezuela, con ustedes no podrán.

Y en algún momento podremos irnos a descansar, pero están ustedes, porque en cada momento de gran dificultad ahí ha estado la juventud, ha estado guiada por nuestro Consejo Político, por la Dirección Nacional, pero con una guiatura disciplinada, porque sabemos que lo que está en riesgo y en juego es la vida misma de esta República, es la vida misma de Venezuela.

Y ustedes deben tener esa conciencia con alegría, con la alegría, la felicidad de ser joven para saber que, en el mañana, cuando ustedes volteen y vean su historia, digan misión cumplida, Bolívar, misión cumplida, Chávez, hemos cumplido con la tarea que nos puso la historia.



Así que feliz aniversario y un abrazo para todos ustedes.

Asistentes [aplausos].





HECHOS PARA LO GRANDE:
LA MISIÓN HISTÓRICA DE LA JPSUV A SUS 18 AÑOS

La juventud siempre se ha configurado como una fuerza motriz en los procesos de transformación histórica en Venezuela y ello responde a una dinámica recurrente: la cual es la capacidad de las nuevas generaciones para asumir la vanguardia en momentos de agotamiento estructural del modelo de dominación, actuando como catalizador en las diversas formas de lucha, desde la lucha armada a la batalla de ideas.

Si revisamos nuestra historia recordamos que, durante la gesta emancipadora, la juventud encarnó la ruptura doctrinaria frente al orden colonial. El joven Simón Bolívar, tras las primeras derrotas en la Primera República en 1812, articuló en el Manifiesto de Cartagena una visión táctica y política madurada desde temprana edad. Este protagonismo tuvo su expresión más radical en la Batalla de La Victoria (1814), donde José Félix Ribas comandó a un contingente integrado por estudiantes del Seminario y de la Real y Pontificia Universidad de Caracas. En este episodio, así como en los enfrentamientos de San Mateo, la juventud civil se convirtió en un recurso defensivo crucial, consolidando la idea del compromiso generacional con la causa republicana. Y a lo largo del siglo XX, la juventud mantuvo esa función de contrapeso frente a los regímenes autoritarios hasta el derrocamiento de la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez el 23 de enero de 1958. Durante las décadas del 60 y 70 del siglo pasado, nuevamente la juventud se colocó en la vanguardia de la lucha contra el puntofijismo y el imperialismo, incluida la lucha armada. El Caracazo de febrero de 1989, marcó un punto de inflexión, la indignación popular provocada por las medidas de ajuste económico implementadas durante el segundo mandato de Carlos Andrés Pérez, tuvo una presencia decisiva de sectores jóvenes urbanos: trabajadores, liceístas y universitarios. Estas jornadas de protesta expusieron las fracturas del modelo político dominado por el Pacto de Punto Fijo y abrieron paso a una nueva etapa de

contestación social, ese descontento incubado durante la década de 1980 tuvo eco dentro de las Fuerzas Armadas. La insurgencia militar del 4 de febrero de 1992 fue liderada por jóvenes oficiales organizados en el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200), comandados por el entonces Teniente Coronel Hugo Chávez Frías, este sector canalizó militarmente y políticamente el quiebre de legitimidad de las instituciones tradicionales, marcando el inicio de un reordenamiento de fuerzas en el país.

Con la llegada del Comandante Hugo Chávez al poder en 1999, comenzó una transformación política profunda en Venezuela, orientada a desmontar la institucionalidad del modelo representativo y refundar la República a través del proceso constituyente. En este escenario de transformación y acumulación de fuerzas, la reorganización de las fuerzas populares demandaba la creación de un instrumento político de nuevo tipo. Así, tras años de debate, el Comandante Supremo Hugo Chávez promovió la creación del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) en diciembre de 2006. Esta organización no nació bajo la lógica tradicional de una maquinaria puramente electoral o un club de élites para la distribución de cargos, sino con la pretensión de erigirse como un partido de masas y de cuadros (o “un partido de masas que forma cuadros”, como lo expresó nuestro Comandante Eterno) y con un marcado sentido social, capaz de aglutinar a las diversas corrientes de la izquierda venezolana, movimientos de base, y sectores sindicales bajo una sola línea estratégica de carácter antiimperialista y socialista.

Sin embargo, a medida que la estructura partidista se afianzaba, se hizo evidente una necesidad orgánica dentro del propio proceso revolucionario: las nuevas generaciones exigían un espacio propio de articulación política; esa juventud venezolana estaba consciente de su responsabilidad histórica como reserva moral y motor de cambio, y requería un ámbito donde desarrollar de forma sistemática la formación ideológica, la praxis militante y el debate teórico con sus códigos y formas. Existía la convicción de que la continuidad temporal y la profundización estructural de la revolución solo eran viables si se lograba la participación consciente, protagónica y masiva de la juventud en todos los espacios.

Esta exigencia de vanguardia derivó en un hecho político decisivo. Entre el 11 y el 12 de septiembre de 2008, con la presencia de miles de delegados de todo el país reunidos en el Estadio Polideportivo Cachamay, en el estado Bolívar, se constituyó formalmente la Juventud del Partido Socialista Unido de Venezuela (JPSUV). Desde su nacimiento en Cachamay, este espacio quedó signado para ser la trinchera desde la cual los jóvenes asumen la defensa de la soberanía nacional, el

trabajo comunitario en los territorios la organización de los jóvenes en liceos, universidades, fábricas, instituciones y zonas campesinas, entre otros espacios y aseguran la continuidad del proyecto revolucionario, socialista y bolivariano.

El Comandante Hugo Chávez concebía a la Juventud del Partido Socialista Unido de Venezuela (JPSUV) no como una simple estructura burocrática ni como un apéndice electoral, sino como la vanguardia revolucionaria, la reserva moral y el motor transformador del proceso político venezolano.

En primer lugar, la concibió como la **vanguardia ideológica y política**, asignándole la tarea de formarse teóricamente en el pensamiento crítico y el socialismo para combatir los vicios del viejo Estado burgués, el burocratismo y la corrupción. Vio en la JPSUV a una fuerza libre de los esquemas de la IV República, capaz de profundizar el debate ideológico y llevar la conciencia revolucionaria a todos los rincones del país.

En segundo lugar, la definió como la **reserva moral y brazo movilizador** en los territorios, por ello emite estas palabras en 2012:

«Muchachos y muchachas, son ustedes que hoy tienen 20 un poquito menos o más, la mejor de todas las generaciones que por esta tierra venezolana han pasado en 500 años de historia conocida.»

Para Chávez, los jóvenes deben estar integrados directamente en las comunidades, trabajando junto al pueblo organizado, impulsando las comunas y activando las brigadas de trabajo voluntario y social. La JPSUV debe ser el ejemplo de la mística, la disciplina y el compromiso militante, también la **garantía de la irreversibilidad y la continuidad histórica** de la Revolución Bolivariana. Pensaba que la permanencia del proyecto socialista dependía de un relevo generacional consciente, capacitado y con poder de decisión. Por ello, exigió de forma constante que se le otorgaran espacios reales de dirección política a los jóvenes, confiando en que esta estructura defendería la soberanía nacional y asumiría las riendas de la Patria en los años venideros.

Ahora, bajo la conducción política del presidente Nicolas Maduro, se concibe a la Juventud del Partido Socialista Unido de Venezuela (JPSUV) como el núcleo de dirección activa del Estado y la garantía primera de la irreversibilidad de la Revolución Bolivariana. En su visión, la JPSUV ya no opera simplemente como una cantera formativa para el futuro ni como una maquinaria de agitación en momentos electorales, sino como un órgano con responsabilidad directa de gobierno en el

presente. Esta concepción se traduce en la exigencia permanente de que los jóvenes asuman cuotas reales de poder e integren las estructuras de toma de decisiones en la Asamblea Nacional, gobernaciones, alcaldías y ministerios, promoviendo un relevo generacional que mantenga la coherencia ideológica y la lealtad histórica con el proyecto fundado por el Comandante Hugo Chávez. Posiciona a la JPSUV como la fuerza de vanguardia encargada de liderar una revolución ideológica, política y cultural desde las bases. Ante la burocratización y las desviaciones éticas dentro del propio aparato estatal, el compañero presidente Maduro le asigna a esta organización juvenil el rol de contrapeso moral y motor de renovación, instándola a combatir la corrupción e impulsar la eficiencia en la gestión pública. En el terreno de la confrontación política y las dinámicas internacionales, concibe a la militancia de la JPSUV como la primera línea de defensa territorial, comunicacional y tecnológica del país, convirtiéndolos en los articuladores clave del Poder Popular y en el brazo ejecutor para la resistencia activa y la consolidación de la hegemonía política en el territorio nacional.

Ahora vendría la siguiente pregunta:

¿Cuál es la tarea estratégica que debe asumir la JPSUV ante esta nueva coyuntura de resistencia activa y prolongada, haciendo del ejercicio de la política la principal forma de lucha y la vía para la construcción de la unidad nacional en defensa de la soberanía?

El compromiso de la Juventud del Partido Socialista Unido de Venezuela trasciende la teoría para convertirse en el motor indispensable de la Revolución Bolivariana en su fase actual de resistencia activa. Ante el asedio del imperialismo y la guerra multidimensional impulsada por el capitalismo en decadencia, la juventud no se concibe únicamente como un sujeto de atención, sino como la vanguardia política, moral y organizativa encargada de salvaguardar la soberanía y dar continuidad al legado del Comandante Hugo Chávez.

Asumir la política como la principal forma de lucha implica transformar cada espacio cotidiano en una trinchera de emancipación popular. La tarea central no radica en la gestión burocrática, sino en la articulación directa con el Poder Popular —desde las Unidades de Batalla Bolívar-Chávez hasta las Comunas y Consejos Comunales— para afianzar la democracia participativa y protagónica. En este escenario, la formación ideológica permanente y el estudio del pensamiento bolivariano actúan como el verdadero antídoto contra la alienación y la batalla cognitiva de la hegemonía burguesa.

Una de las tareas estratégicas de la Juventud, es articular una resistencia contra la guerra cognitiva que sea capaz de romper la alienación digital. Esto implica disputar activamente el terreno de las redes y las plataformas desde la verdad, al mismo tiempo afianzando el insustituible trabajo político en el territorio concreto.

Sabemos que el algoritmo dejó de ser un simple código informático para convertirse en un dispositivo de dominación cultural y política. Su propósito no es únicamente moldear patrones de consumo, sino despolitizar a la juventud, fragmentar el tejido social y naturalizar el individualismo como la única conducta posible. Esta arquitectura digital opera mediante la saturación de contenidos y la polarización calculada, creando burbujas de aislamiento que impiden el debate colectivo. Al anestesiar la conciencia de los jóvenes, el sistema busca arrastrarlos hacia el escepticismo absoluto y la apatía: una forma de fascismo moderno que promueve el "no creer en nada" para que las mentiras repetidas a escala masiva terminen convirtiéndose en sentido común. Pero la formación crítica, la batalla de ideas diaria y el contacto directo en las comunidades constituyen el antídoto fundamental para combatir la posverdad, desmontar el sentido común burgués y defender la autodeterminación como principio innegociable de la Revolución Bolivariana.

Estamos claros que la hegemonía revolucionaria jamás se impone por decreto ni con consignas vacías; se edifica en la práctica diaria a través del testimonio constante, la entrega desinteresada y un amor profundo por el pueblo. En un escenario donde las fuerzas de la derecha transnacional y sus laboratorios de guerra psicológica atacan a través de las redes sociales para inocular el odio, la desesperanza y el desprecio por lo nuestro, la juventud chavista está llamada a encarnar la reserva moral y la sensibilidad social de la Patria. Frente a la estrategia fascista de anestesiar a las nuevas generaciones con algoritmos de apatía y discursos de división, la respuesta de la JPSUV y de la juventud en general, se debe dar en el terreno real con una praxis de solidaridad transformadora.

Esa esencia revolucionaria y profundamente humanista se demuestra cuando la teoría se convierte en abrazo fraterno, tal como quedó registrado con el despliegue de las brigadas de solidaridad tras la emergencia sísmica del 24 de junio de 2026. Allí, en medio de la adversidad y el dolor, la juventud dio hasta el último aliento acompañando, reconstruyendo y llevando alivio a las comunidades afectadas. Esa ternura conmovedora en el trato hacia la gente no es un síntoma de debilidad, sino la expresión más pura del socialismo bolivariano que enseñó el Comandante Hugo Chávez. Mientras unos auspician el enfrentamiento desde las pantallas, la JPSUV

reafirma que el verdadero patriotismo se demuestra con disciplina, abnegación y la bandera tricolor de las ocho estrellas en alto, garantizando que el amor por la Patria sea la fuerza indestructible que venza toda forma de barbarie.

Como si fuera poco, a esta muchachada militante también le corresponde liderar la denuncia permanente y las demás acciones para lograr la liberación del Presidente Nicolás Maduro Moros y la primera combatiente Cilia Flores de Maduro, secuestrados por el imperialismo estadounidense desde el pasado 03 de enero y a la par, elevar la voz, condenar y exigir la derogación de todas las medidas coercitivas unilaterales y las sanciones económicas que afectan a nuestra Patria. Los jóvenes chavistas no solo enfrentan el asedio económico desde el discurso de denuncia, sino desde la respuesta productiva e innovadora en cada territorio, demostrando que la soberanía se defiende garantizando la sustentabilidad de la nación.

Esta generación política tiene la alta responsabilidad de impulsar la reconstrucción y elevación del estado de bienestar social, ampliando los canales de la democracia participativa para que el pueblo sea el verdadero arquitecto de sus soluciones y esta misión interna se proyecta hacia el horizonte internacional mediante la reunificación de los pueblos caribeños y latinoamericanos. Recuperando el ideario de la Patria Grande, convirtiéndose en el puente de integración entre los movimientos sociales de la región, consolidando una alianza antiimperialista y latinoamericanista que garantice la paz, la justicia y el futuro compartido de nuestros pueblos.

Cuando se piensa y se analiza la magnitud de las tareas que le corresponden a esta generación de jóvenes revolucionarios, se siente una especie de vértigo; ya que su misión histórica no es otra que la transformación profunda de Venezuela y del mundo. Por ello, el Comandante Hugo Chávez reconoció tempranamente que sin la juventud era imposible garantizar la continuidad revolucionaria.

La JPSUV, que cumple sus 18 años, demostró y demostrará que está hecha para lo grande, para lo bello y para lo hermoso, tal como Simón Bolívar le agradeció a su maestro Simón Rodríguez. Esta generación que presenciamos hoy esta cada día más capacitada, más organizada y más formada ideológicamente; una juventud consciente del papel de vanguardia que desempeña y que, asumiendo con valentía ese vértigo trasformador, está destinada a cumplir la gran consigna del Comandante Supremo: ser la generación histórica que coronará definitivamente la Revolución Bolivariana.



LÍNEAS DE CHÁVEZ:

¡VAYAN MUCHACHOS!



Extracto del discurso del Comandante Supremo Hugo Chávez en la Clausura del Congreso Fundacional de la Juventud del Partido Socialista Unido de Venezuela.

13 de septiembre de 2008

¿Qué tal, cómo están muchachos? Fíjense, decía Bolívar, la historia es un inmenso vientre que contiene más esperanzas, experiencias, conocimientos que sucesos pasados y los acontecimientos futuros han de ser superiores a los pasados, a los pretéritos.

Por eso es que la historia es una fuente inagotable, muchachos y muchachas, en la historia están contenidas las ciencias de la geografía, las matemáticas, la filosofía, la política, las ciencias sociales están contenidas en ese inmenso vientre que es la historia, conviértanse ustedes en profundos estudiosos y estudiosas y analistas de la historia, la historia política, la historia geográfica, la historia militar, la historia económica, la historia social de Venezuela, de América Latina, del mundo.

Eso es fundamental porque sólo de allí brota ¿saben qué? La conciencia, el que no sabe es como el que no ve, cómo, lo digo por mí, cómo en mí despertó la conciencia, estudiando, y sobre todo estudiando historia, leyendo viejos libros, viejas cartas, viejos documentos con buenos maestros que tuve... Cuando yo salí en el año 75 salí disparado, ya tenía conciencia, un "mínimum" de conciencia, un "mínimun", era una siembra, yo era una siembra, esa siembra fue brotando y creciendo, por eso les oriento muchachos, permítanmelo, estudien, busquen en la fuente del conocimiento histórico de la ciencia histórica, por esa vía fue que aquel joven alemán por cierto, como tú, aquel joven estudioso de las ciencias consiguió los fundamentos del materialismo histórico y me refiero a Carlos Marx, eterno joven pensador y creador del socialismo científico, de la tesis del socialismo científico, de la lucha de clases como fundamento de la historia, de la batalla histórica, pues bien, **hice ese**

paréntesis para pedirle desde mi corazón que estudien, que estudiemos permanentemente la historia, la verdadera historia.

Ustedes que tienen que convertirse en alma, motor, nervio y músculo principal del partido, principal he dicho, con todos los batallones de manera transversal **impulsando la organización de movimientos sociales más allá del partido, hay que ir por la juventud,** hay que quitarle al fascismo el espacio que quieren crear por ejemplo en las universidades porque están manipulando a los jóvenes o a algunos sectores de la juventud.

Todo verdadero joven o toda verdadera joven debe ser un joven patriota, que ame a su patria, no que se preste a luchar contra su patria. Por allí es un reto para nosotros ir convenciendo a esos jóvenes, buscándolos en las universidades, allá en los sitios donde se reúne la juventud a divertirse, ustedes pues, vayan ustedes allí, vayan allá, no tengan complejos, hablen con esos muchachos, hay muchos jóvenes que dicen yo soy apolítico, vayan con ideas, dígale cómo que apolítico, el hombre es un animal político, vamos a leer a Aristóteles para que veamos la polis, la palabra política viene de allí, es la vida colectiva, vamos, a ti no te importa lo que pase en Venezuela, a ti no te importa si este país se hunde o este país lo incendian.

Vayan, métanse en el cuerpo de la nación, por todas partes, de manera longitudinal, transversal, vertical, circular, triangular, ocupen todos los espacios, vamos a ir restándole espacio a la locura fascista, a salvar a nuestra juventud de las drogas, de la delincuencia, a salvar bueno de muchos vicios que en el mundo son y que amenazan a nuestra juventud.

Vayan muchachos, vaya que ustedes tienen una gran responsabilidad y vaya muchachos y muchachas que yo tengo puesto en ustedes mis más grandes esperanzas, mis más grandes esperanzas están con ustedes, mis más grandes esperanzas pensando en el futuro pero pisando firme en el presente, si ustedes fallaran se hundiría la revolución bolivariana, los viejos pueden fallar, nosotros podemos fallar pero ustedes no pueden.